

130

20
cts



la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

★

Hanna Paulson

Mary Pickford

LA PANTALLA.—Semanario español de cinematografía.—Se publica los domingos.—Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.—América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.—Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20, Madrid.—Teléfono 19580.—Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL.—Director: ANTONIO BARBERO.

LA PELÍCULA ESPAÑOLA

IV

DEFINICIÓN Y NATURALEZA

A los todos, hay que precisar aquellas características y condiciones cuya coexistencia en un film basta para que pueda ser considerado como realmente español. Es decir: hay que definir y precisar qué debe entenderse, en cinematografía, por producción nacional.

A este respecto, repasemos previamente los elementos constitutivos. A saber: argumento, ópera, interpretación. Ninguno de ellos basta por sí solo, por el hecho de ser español, para determinar y fijar en una película su carácter de españolidad, su condición nacional, pura y bien determinada.

Las objeciones que imposibilitan en cada caso un criterio rotundo, son obvias. Es evidente, en efecto, por ejemplo, que la sola españolidad del argumento, realzado por operadores y artistas extranjeros, en territorio extranjero, no es bastante, ni mucho menos, para considerar española una película. Sobre todo desde el punto de vista de la producción, que es el que ahora nos interesa. Por el contrario, una película de asunto, tema, argumento o escenario no españoles puede ser netamente una película española. Y no sólo desde el punto de vista de la producción, sino por algo que, aun unido a la técnica y a las circunstancias materiales, está por encima de ellas y tiene, por su espiritualidad, mayor eficacia. Pero, para llegar a definirlo, necesitamos examinar antes un más repaso todo lo concerniente, de un modo directo y decisivo, con los elementos a que se acaba de aludir.

La cinematografía ha dado frecuentes muestras de películas que, siendo por su asunto claramente ajenas a una nacionalidad determinada, por todas las demás condiciones — y aun ignorando la marca productora — han sido recibidas todo el mundo a una nacionalidad distinta. Recuérdense a este respecto las grandes películas alemanas con temas de la Revolución francesa.

Por otra parte, las películas recientes del gran artista norteamericano, el maravilloso Emil Jannings, alemán de nacimiento, son, a pesar de que él impone su peculiar genialidad y el sello de su arte, netamente americanas.

He preferido recurrir a estas referencias para evitarle al lector el empleo de largo de largas consideraciones confusas o demostrar que ni el asunto, ni el acto y naturaleza de los sucesos caracterizan la nacionalidad de un film. No le dan, en este sentido, una personalidad.

Resta, por tanto, considerar la técnica. Y ahí hallamos ya algo más determinante, más específico y expresivo. En la técnica, decorada por orientaciones y tendencias determinadas, podemos encontrar ciertos índices de nacionalidad. La técnica es la que, en fin de cuentas, marca las diferencias y establece las divisiones, no sólo artísticas, sino también técnicas. Al fin y al cabo, toda la competencia universal, la lucha por el mercado cinematográfico se basa en estas diferencias, cada vez más acentuadas, a que propenden y que cultivan, en una pugna de imitaciones, las técnicas nacionales.

Notamos ya, pues, con un distintivo seguro y neto.

Pero también en la técnica cabe considerar y apreciar los rasgos que salen al paso al tratar de la película en general. No puede tenerse, técnicamente, por española una película por el solo hecho de que sean españoles todos los técnicos que en su producción han intervenido. Incluso puede ser — debe ser, en último resultado, la culminación del éxito — técnicamente española una película realizada por extranjeros. ¿No son, en realidad, algunas películas de Hollywood?

Quiere todo ello dar a entender que la primordial, lo más esencialmente necesario es hallar una técnica que procure a la producción nacional un tono, una manera, un acento especiales, propios, inconfundibles.

Esto logrado, poco importará la nacionalidad distinta y el vigor carácter, el tipo más cosmopolita de intérpretes, operadores y accionistas. El sello, el carácter, se-

rán de un españolismo auténtico y tan vigoroso que ejercerá indudable predominio.

Previamente este predominio, potente y pujante, en razón de que, de todos modos, impone un carácter que obedecerá a una honda fidelidad racial a una entrañable y peculiar idiosincrasia patria, son los españoles — y hasta los temas españoles — los que con mayor facilidad podrán adaptarse a él y ser sus mejores ejecutores e intérpretes. Por donde se llega a la conclusión de que, para una película española, se dispondría de mayoría de elementos españoles. Pero conviene insistir en que la heterogeneidad no desvirtuará, en suma, la españolidad de la película.

Todo esto, naturalmente, partiendo del supuesto de que se llegue a consolidar — ya está apuntando — una técnica española.

A lograrlo ha de tender primordialmente la protección que se pretenda otorgar — y ya es hora de que se haga — a la producción nacional.

En todo lo que antecede he dejado, deliberadamente, de aludir al capital. Quizá con demasiada estimación, porque no quiero ocuparme en estos artículos de las cuestiones de orden financiero, opino que el factor capital no influye en el tema objeto de este artículo, con siderado desde el punto de vista técnico y artístico.

No niego, sin embargo, su influencia. Es evidente, y sin duda esto resulta venturoso y prueba fehaciente, ha surgido ahora entre nosotros la cuestión de los concursos.

Forzosamente, porque no se pretende en estos artículos más que establecer lo que, en lenguaje de hoy, podríamos llamar índice de españolidad, hemos de dejar de lado los múltiples aspectos que entraña el estudio de lo que conviene hacer para dar una personalidad a la técnica cinematográfica española.

Pero técnicos expertos tenemos, por fortuna, con autoridad suficiente para regir el problema.

RAFAEL MARQUINA



La boda de Ruth Roland



RUTH ROLAND, QUE TRAS UNA LARGA AUSENCIA VUELVE A LA PANTALLA DISPUESTA A RENOVAR SUS TRIUNFOS PASADOS, ACABA DE CONTRAER MATRIMONIO CON EL CONOCIDO ACTOR CINEMATOGRAFICO BEN BARD. EN LAS FOTOGRAFÍAS APARECE CON SU PROMETIDO AL ANUNCIAR EL NOVIATZO Y EN EL MOMENTO DE CELEBRARSE LA CEREMONIA





POR MEDIO DE UN TRIVIAL, EL MISMO DIBUJANTE ACCIONA LA MÁQUINA QUE IMPRIME LOS DIBUJOS A MEDIDA QUE LOS TERMINA

Cómo se hacen las películas de dibujos animados

Si ha vulgarizado ya tanto el conocimiento de los trucos cinematográficos, que el aficionado ha perdido completamente la ingenuidad de antes y no se deja sorprender extraordinariamente por los trucos que se hacen, aporotadamente, en el cine, el hombre que corre por el mundo de un altísimo rejado o el que se da a al mismo la misma. Quedan, sin embargo, algunos misterios que interesan todavía a los espectadores: por ejemplo, los dibujos animados. ¿Cómo harán esto? se pregunta el público cuando "Félix", el gato famoso, corre, salta, dispara flechas, etc., etc.

De una manera sencilla y complicada al mismo tiempo, respondemos nosotros, que estamos, por razón del oficio, obligados a saberlo.

Antes de empezar a producir una comedia de esta índole, se celebra una reunión, en la que cada artista da su opinión acerca del asunto y perorajes del argumento proyectado. Una taquígrafa las anota todas y las entrega luego al jefe del departamento, que forma con ellas una narración completa. Escenas, movimiento y diálogos componen una hoja de continuidad o "guion" en un todo semejante a los que se hacen para las grandes producciones, y entonces empieza el trabajo de los dibujantes.

Se empieza por los fondos, que suelen ser escenas exteriores con bosques y montañas; luego los interiores, con todos los detalles de puertas, ventanas, etc., etc. Hecho esto, se dedican los dibujantes a "animar" las figuras. Para esto es preciso dibujar miles de cartones, que al ser proyectados en la pantalla, en rápida sucesión, dan al espectador una ilusión de vida.

Se asigna a cada "animador" una serie de escenas que va dibujando sobre papel transparente que le permite ver las líneas del dibujo anterior. Cada dibujo de un mismo personaje tiene una ligera variación, y el sólo hecho de mover una pata o la cola puede representar una serie de cuarenta y cincuenta dibujos. Cuando están terminados los dibujos en papel transparente, se entregan éstos a otros dibujantes encargados de pasarlos a unas hojas de papel estalado.

La siguiente operación consiste en formar el cuerpo de los personajes, para lo cual se usan, únicamente, los colores blanco y negro a la acuarela, para que las

piezas de celuloide puedan servir nuevamente después de lavadas. Cada dibujo lleva una casilla en la que anota el director de la producción el número de exposiciones fotográficas que se le debe dar para obtener movimientos perfectos.

Los dibujos corrientes toman diez y seis fotografías por segundo, pero las que se emplean para los dibujos animados toman sólo una fotografía a cada veinte de la manivela accionada con un pedal que el fotógrafo pisa cada vez que quiere sacar una fotografía.

El conjunto de los dibujos, que alcanzan, a veces, hasta veinte mil hojas, se entrega al fotógrafo, quien coloca el fondo correspondiente a la primera escena delante de la cámara para medir la distancia a la que debe colocar los dibujos. Entonces sujeta la primera hoja en una espiga clavada en la mesa de fotografía y va pasando sobre el fondo, sucesivamente, los dibujos de movimiento, que, como están hechos en celuloide, dejan transparentar el fondo y comunican a la escena el efecto deseado.

Terminado el proceso fotográfico, se muda el negativo impresionado al lub-

ricolor, y una vez hecho el positivo y re-
vizado por el cortador, la cinta queda lista para la exhibición.

Supongamos, para dar una idea exacta de cómo trabaja el fotógrafo en las películas de dibujos animados, que el gato "Félix" está en un bosque dispersando una flecha. El dibujo del bosque se coloca en un marco que está debajo de la cámara; sobre este dibujo, otro en el que aparece el gato en actitud apropiada para disparar una flecha, pero sin tirarla. Los miembros están en otra hoja que se coloca encima para completar el dibujo, y se fotografía entonces el conjunto formado por las tres. Luego se cambia el dibujo superior y se fotografía tantas veces como lo requiera la naturalidad del movimiento.

Este es el proceso minucioso que requiere la confección de una película de dibujos animados, y estamos pensando que ello podría dar lugar a un nuevo deporte: un juego divertido que el un poco pasado ya de las horas, acorta los dibujos que se han necesitado para una película del gato "Félix".



TRAZANDO UNO DE LOS INFINITOS DIBUJOS QUE COMIENZAN LAS AVENTURAS DEL GATO FÉLIX

• pantalla • madrileña

Unión Radio ha realizado las primeras experiencias de transmisión de fotografías por la T. S. H. Haas, en ellas sólo se trata, como ya hemos dicho, de experiencias que, perfeccionadas, cristalizarán en la transmisión de películas.

El aparato receptor es un aparato especial, cuyo coste no puede precisarse por no hallarse aún en el mercado; pero podemos anticipar a nuestros lectores, seguramente radiofónicos también, que se estudia la construcción de un aparato receptor de radio cuyo precio no sea superior a cien pesetas.

Como se verá, la noticia es halagadora e interesante.

TAN pronto se dé por terminada Cuarenta y ocho horas de tregua, la edición que la lleva a efecto comenzará una película de complicado escenario y de espléndida puesta.

En la Gaceta Oficial ha aparecido una Real orden del Ministerio de Economía Nacional dirigida al vicepresidente del Consejo de la Economía, director general de sus servicios administrativos, en cuyo preámbulo se hace cons-

tar la necesidad de abrir una información pública ante la Comisión nombrada, a la que podrán acudir cuantos representen capital e intereses genuinamente españoles relacionados con la industria cinematográfica.

El objeto es ilustrar a la referida Comisión sobre la situación de la cinematografía en España en todos sus aspectos y orientarla sobre las medidas a tomar para la protección a este ramo de la actividad nacional.

Esta información queda abierta por el plazo de un mes, y los que acudan a ella presentarán sus opiniones e informes por escrito en el Registro general del Ministerio referido, cuya dependencia los pasará a la Comisión, organismo que en el término más breve posible dictaminará en propuesta, que habrá de elevar al citado Ministerio.

Esta es en esencia el contenido de la Real orden, en cuyo texto advertimos dos ideas dignas de una detención especial para su consideración y estudio.

En el párrafo cuarto de la exposición de motivos se dice que las peticiones de protección presentadas hasta hoy, aunque muy respetables, sólo proceden de necesidades privadas, que, además, pueden afectar a intereses creados.

Muy atenta y justa la observación de la Comisión del Consejo de Economía; pero preguntamos a nuestra vez: ¿Y las conclusiones del Congreso Cinematográfico?

es celebrado en Madrid en el pasado octubre, no tienen todo el carácter de generalidad a que alude la Comisión referida? Los que las aprobaron representaban capital e intereses genuinamente españoles.

Y en el párrafo tercero de la predicha exposición se dice que ha determinado la Real orden que con el carácter de "especialmente una propuesta basada en la concentración de capitales dedicados a la producción cinematográfica bajo poderío Empresa española que, como medida protectora de la película cinematográfica nacional, lleve por sí o con carácter de exclusividad, la obtención de películas extranjeras".

Entendemos un monopolio o no hemos entendido el espíritu que informa la letra. Y en el expresado primer caso, ¿qué destino tendrán las aportaciones llevadas tras muchos y grandes esfuerzos por los que desde hace años vienen sirviendo sus energías al desarrollo que hoy tiene la producción nacional?

Nuestra información pública se reduce a estos dos comentarios, que desvirtúan los hechos en cuanto por la Comisión del Consejo de Economía, integrada por personas dignísimas capaces de planear en una realidad lo "que se refleja en el medio ambiente en que el cinematógrafo se desenvuelve".

La Asociación de Periodistas Cinematográficos pasa en conocimiento de todos cuantos se interesen por asuntos de esta especialidad artística, que pueden hacer cuantas consultas les sean necesarias, dirigiéndose personalmente al domicilio social, Avenida de Pi y Margall, 18, primero, núm. 22, en donde desinteresadamente se facilitarán cuantos datos estén al alcance de la entidad.

TAN pronto llega Benito Purojo a la pantalla el argumento que le está escribiendo Muñoz Sera, es casi seguro de que a *La noche del sábado*, la obra más cinematográfica de Benavente.

De paso para Berlín, en donde impresionarán algunos exteriores y los interiores de la película que edita la "Ideal Film", de Berlín, con el título de *Torres que arden*, han sido nuestros huéspedes los principales elementos que intervienen en la citada película.

Figura en primer lugar Eva von Berne, lindísima actriz de la pantalla, que después de haber posado en los estudios norteamericanos ha vuelto a los de su patria con un buen bagaje de arte y de belleza. A su lado debemos de destacar la figura de nuestro compatriota Pedro Larralaga, galán que simboliza el espíritu y la pretenciosa de nuestra racial gallardía. Y formaba el trío del elenco el buen actor Henri Stave, ventajosamente conocido en los círculos profesionales.

Acompañábalos Edgar G. Ulmer, el famoso operador que rodó *Los mazorcos cantores de Nuremberg* y *Zalazán el venturero*, y Louis Rialó, arquitecto notable que lleva la dirección artística de la película.

Impresionaron varias escenas de Muerte, y en una de ellas, Pedro Larralaga (ya heroína actor del cine) resultó levemente herido por una ametralladora. Es la cuarta vez que padece un accidente durante una impresión.

Para despedirlos bajaron a la estación nuestros compañeros Matricio Torres, Salino A. Mirón y Manuel Montenegro, este último en representación de la Asociación de Periodistas Cinematográficos.

PROXIMAMENTE, y en un local céntrico, se estrenará la película realizada bajo la dirección artística de Adolfo Aznar, con el título de *Colchón*.

Se abren de nuevo las galerías de "Atlántida" o "Film Española", rejuvenecidas con los perfeccionamientos que las modernas exigencias imponen.

Esta pregunta nos la venimos haciendo desde hace tres semanas. Sabíamos que, con todo sigilo, se realizaban gestiones por una entidad conocida para entrar en propiedad de uno de los dos edificios, y la semana pasada nos llegaron finalmente que las gestiones se habían suspendido sin concreción de continuidad. Mañana he aquí que de la noche a la mañana nos aseguran de nuevo lo contrario. Y aunque oficialmente nada se ha dicho, el señalamiento de modo obvio, pero absolutamente veraz, que la galería de "Film Española" pasará a la propiedad de "Omnia Film", regida, como saben los profesionales, por Carmelo y Arturo Berenguela.

EXTENDIENDO su campo de realizaciones cinematográficas, la "Julio César" ha llegado a un acuerdo con la "Sociedad General de Films".

La primera película que se impresionará tendrá por ambiente y personaje central a Goya y las costumbres de su tiempo.

La cinta será dirigida por Carl Dreyer, autor de *La pasión de Juana de Arco*.

El pasado día 28 de febrero se reunieron en un almuerzo tenue en el restaurante del café Recoletos, los periodistas cinematográficos que hacen esta información en los diarios y revistas de la corte.

Prestigiosas personalidades de la profesión asistieron al acto, que transcurrió en una simpática cordialidad.

Hoy se celebrará en el restaurante Splendid el banquete con que un grupo de amigos y admiradores de Américo Pecuchio la festejan en celebración del triunfo logrado al haber sido elegida reina del arte mudo español en el baile de los periodistas cinematográficos. El acto promete estar muy concurrido.

Un galán del segundo arte, al que aún no hemos podido admirar en su mejor creación por haber sido desplazada la interpretación del personaje que encarnaba, respecta la realización de una película de gran mundo que sea algo desconocido y hasta inédito en la historia de la cinematografía nacional.

La acción, que transcurrirá en un país imaginario, tendrá el encanto de un exotismo total, y en ese ambiente hallará su mejor muestra el trabajo imponderable del joven y aristocrático actor.



DOROTHEA MACKAIL, EN UN NUEVO FILM QUE ESTÁ ROSEANDO CON JACK MUMFALL.



RAY WHAY, EN UNA BELLA ESCENA DE LA MARCHA NUPCIAL, DIRIGIDA POR VERA VYCHERINA

El film cómico en España

En España se han hecho pocos ensayos de film cómico, y los que se han hecho no fueron logrados ni aun como ensayos. Claro está que tan poco se les dio demasiada importancia. Se cuentan pocos. Se explotó un título: *Los cuatro Robinsons*, *El arquero de Alarcete*, etc. O un actor: Zorrilla, Benítez, Montenegro. Y algunos literatos con chistes de la obra adaptada. Y nada más. Fue bien poco y no se insistió. Es lástima.

Todos los países, en los comienzos de su cinematografía, dieron gran impulso al film cómico. Venos a Francia, que hizo famosos a Prince Rigadin—gracia antequeda, gracia teatral que ahora nos haría bostezar de aburrimiento—, a Max Linder—que ensayó la estilización de esta gracia—, y luego, Levesque, Biscot, etcétera. Después América, que con sus antiguas comedias—farsas de circo, guardias grandotes que resbalan—, cuyo talento creador fue Mack Sennett, hizo famosas dos marcas: La Keystone y la Essanay. Y, con ellas, surgió Charlie, el genio. Y con Charlie, toda la importancia del film cómico. La importancia de la risa. Y los diferentes medios de lograrla.

En España, repetimos, las pocas veces que se ha pretendido hacer el film cómico, lo hemos hecho a base de una situación teatral o de la fisonomía de un actor. Esto es difícil. Las situaciones escénicas, teatrales, quitada la fuerza del diálogo, no bastan. Y nuestros actores no están lo suficientemente doctos en mimica cinematográfica para hacer reír durante algún tiempo, por ellos mismos, a público de diferentes psicologías. Un gesto grotesco, una actitud ridícula, conseguirán hacernos reír una vez. Estas marcas y estas actitudes, repetidas varias veces a lo largo de una farsa, nos cansan. Terminan por fatigarnos. Son monótonas y previstas siempre. Nuestros actores no sirven, por ahora, para esta clase de film.

Hay que tener el dominio, el humorismo mínimo de un Raymond Griffith, un Ford Sterling o un Lew Cody, para lograr el éxito con un gesto, con un movimiento insignificante, con un ademán suave. Ellos sí pueden hacer el vodevil, la comedia ligera y divertida. La situación finalmente humorística. La adaptación más o menos teatral. Ellos suplen el diálogo. Otros no.

Esto no sólo pasa en España. En la misma América vemos también que hay muchos actores que no lo consiguen. Necesitan para ello, no sólo el argumento burlesco de una farsa, que todos perciben, naturalmente, sino también la gracia nueva que creó el cine. El truco ingenioso, el chiste gráfico, el detalle sencillo, humo-

ristico, inesperado y eminentemente fotogénico. Harold y Buster lo necesitan porque son actores mediocres. Su fama no la deben a ellos mismos como Chaplin, el psicólogo de la risa. Ellos, como los actores de teatro, que dicen lo que otros escribieron, interpretan, con el instrumento, el medio de acción de unos chistes de que se rodean para provocar la carcajada. El mérito de sus películas no consiste en ellos, ni en sus débiles argumentos. Consiste en una sucesión de detalles acoplados a lo largo del film, detalles que autores especializados imaginan en los talleres. Y con esto les basta para hacer reír al mundo. Es lo más fácil.

Ya que en España no contamos aún con actores como los primeros—¿podemos hacer aquí algo parecido a El



BILLIE DOVE,
REPLICADA COMO
UNA
MAGNOLIA,
COLLIER MOORE,
VIVIANA
E. INQUIETA, Y
MAQUIL TORRES,
LA
ENCANTADORA
MEJICANA,
ENSAVAN TRES
INDUMENTOS
POCO FEMENINOS
QUE NO
LOGRAN, SEY
EMBARCO,
AMISORAN SUS
ENCANTOS



padrian de boda, El conde de, El periodo de Adán—, hagamos el film de truco, el film gracioso a fuerza de detalle cinematográfico. El film de Keaton, el de Lloyd.

¿Quiénes pueden realizar esto?

No es complicado. Instrumento para el film, un artista cualquiera. Pero un artista ágil, que sepa correr y saltar, y caerse y levantarse luego, y hasta dar un salto mortal, si es preciso.

Los mejores cómicos de América salieron de un circo o de un music-hall. Todos practican, más o menos, la acrobacia, que en esta clase de películas es precisa, o por lo menos útil.

Y los asuntos, los chistes, los detalles, no se los encarguemos a nuestros autores cómicos, a los escritores que consiguen la risa con la palabra. No lo sabrían hacer. Fracasarían. Sus gracias no sirven para la pantalla. No "dan" bien. Ya lo probamos. Busquemos artistas especializados, modernos como este arte.

Hay una gracia parecida a la cinematográfica y, claro está, aprovechable para ella. Es la gracia gráfica, la gracia del dibujante humorístico. La gracia rápida y rápida y concisa y universal. El dibujo, como el cine, como la música, es el idioma del mundo. Y en el dibujo, la historia—todo movimiento y expresión—es lo más adaptable al cinematógrafo. La mayoría de las historias gráficas son aprovechables para la pantalla. Sólo es pre-

ciso darles forma humana. Hacerlas vivir. Borrar el muñeco y poner el hombre.

En España tenemos algunos dibujantes que fomentan este género con éxito. Sus ocurrencias traspasan las fronteras. Damosles una pequeña trama, que ellos vertirán en ella sus situaciones, sus chistes, sus detalles gráficos, sus sorpresas gráficas de la última viñeta. Sus gracias imperiales. Sus trucos, en fin. Ellos lo harán fácilmente, porque ellos lo saben hacer.

Con estos artistas ya especializados, con un asunto cualquiera fácil y comprensible, con un actor que cree un tipo—hagamos una máscara, popularicemos un nombre—y con un director que acople estos elementos, es de la única forma que lograremos el film cómico y universal.

No intentemos realizar con el esfuerzo impersonal un arte tan complejo y vario como el cinematográfico, que es la reunión de varias artes. No seremos prototipos.

Imitemos a los maestros. Busquemos, rodeémonos de los elementos necesarios y a cada cual pidámosle lo que necesitamos. Unamos las fuerzas.

Estas fuerzas, además, en España no son demasiado raras.

El film cómico, por tanto, es barato.

Probatos, pues.

J. L. MIRURA

Las primeras mujeres que en España se han dedicado al «cine»

¿POR QUÉ SE DEDICÓ USTED AL FILM?

HACE veinte años que se hicieron en España las primeras películas. Carmen Jiménez, Margarita Döberlein, Ana de Siria y otras artistas de teatro desfilaron alternativamente por la pantalla.

Sin embargo, no fue la producción sistemática y ordenada. Era, por el contrario, brusca, espontánea, de empuje aventurero. Se reunían en un camerino un pelado de comediantes, apresaban un librito de teatro o los episodios de la vida de un bandolero celebre, y de entre carcajadas, humo, poco dinero y mucho entusiasmo, sacaban una pandereta española sin ilusión.

Ahora ya no son artistas de teatro que salen de las tablas un día para filmar una escena en Sevilla o en Zaragoza o en una plaza de toros. Ha gente nueva: una minicógrafa, una tiple, un torero, un estudiante, un artista de circo.

Muy interesante es este resurgimiento, pluriético de vida, de la cinematografía española. Y suponiendo que a nuestros lectores les interesa los primeros pasos del séptimo arte, hemos visitado a algunas artistas, que nos han dicho:

LAS HERMANAS CORTESINA,
GUINERA DE "CINE"

Una de las primeras películas que se filmaron en España se llama *Flor de España*. Es una sucesión de escenas de vida panderetosa: chulillos, jardines andaluces, toreros... La hicieron las hermanas Cortesina como "estrellas" y como empresarias.

—Era imposible, eran usí, completamente imposible, hacer una película en España. Además, estábamos muy solas. Pero era tanto nuestro entusiasmo que decidimos formar una empresa. Montamos laboratorios, galerías.

—Ángela y Ofelia hablan en su cuartito coguetas y oriental estableciendo turnos.

Ofelia.—Nadie puede figurarse el esfuerzo que hicimos hasta ver filmada *Flor de España*.

Ángela.—Como gustar, gustó muchísimo. Ya ve usted, ahora la están rodando en América del Sur.

Ofelia.—Pero quedamos muy cansadas, muy duras. Tanto que cuando se terminó de hacer vendimos todo: alhucillas, fósforos...

Ángela.—La dirección era de mi hermana Elena, que también hacía de Paloma, la protagonista.

Ofelia.—Si Elena estuviese aquí, le daría más detalles; pero no está en Madrid.

Ángela.—Nosotras éramos muy pequeñas, unas niñas. No me acuerdo más que de algunas escenas pistoristas. Por ejemplo: Tordesillas, el protagonista, era un torero a quien el pueblo aclamaba en la plaza de toros, sacándole los hombros. Se rodó en una corrida de verdad. Tor-

UNA ESCENA DE *FLOR DE ESPAÑA*, PELÍCULA QUE HICIERON LAS HERMANAS CORTESINA COMO ESTRELLAS Y COMO EMPRESARIAS



ELENA CORTESINA EN *FLOR DE ESPAÑA*



OFELIA Y ÁNGELA CORTESINA



desillas han el paseo con los matadores. Valencia II, que era uno de ellos, al ver ya en el ruedo un matador más, preguntó: "¿Pero es que a última hora han puesto ocho toros?"

Ofelia.—Ocurrieron lances pintorescos. Hasta hubo una cogida de verdad.

Son los únicos datos que pueden darme.

¡Eran tan pequeñas!

TRINIDAD

Carmen Rico dice: "Mis dos obsesiones han sido siempre el cine y los aeroplanos. Me dediqué al film por vocación."

Carmenita Rico, alta, blanca, andaluza, lleva en su cuerpo un sello parisino, *très charmant*, que le va muy bien. No es una mujer inquieta en un sentido voluptuoso, ni da tampoco la impresión de una mujer ingenua, sino que hay en su gesto, en su vida, en sus films, una gracia pícaro y sencilla que atrae. También, a veces, parece una colegiata traviesa y aventurera capaz de hacer gestos a la monja en el coro o de saltarse las tapas del patio de recreo para jugar y correr libremente.

Esta muchachita encantadora vive muy ojos vivos, constantemente hablando en un lenguaje cadencioso, y una vez más y clara que se mete muy dentro.

—Mire: era yo muy pequeña, tenía menos de veinte años, cuando me fui a París dispuesta, claro está, a dar lecciones de cine. Allí he estado años asistiendo todos los días a un estudio de film; pero cuando ya tenía pasado lo peor—¡lo peor!—¿Qué será lo peor?—tuve que regresar a España. Nada había filmado todavía. Un día, después de algunos meses, empecé a hacerme *film*, de Valerio Valdés. ¡Mire si sería grande mi afición, que a los diez y ocho años que tenía entonces hice el papel de una vieja con ses criaturas!.

—Y qué impresión produjo en usted verse en la pantalla?

—Desagradable, muy desagradable. No me gustó. En el cine se ven muchos los defectos... Como a mí creo que les pasa a todas.

—¿Y por qué se dedicó usted al cine?

—Por vocación, sencillamente.

—Pero usted era muy pequeña cuando se fue a París. Entonces su vocación podía usted tener...

—¿Que no? Cuando yo vi en mi vida la primera película, sentí, jovacha y todo, que el cine era mi camino, mi vocación... Y ya ve usted, cada día más contenta.

—En qué película se encuentra usted mejor?

—En *El hijo*. En las demás, generalmente, no ha traido ni tipo con la figura de la protagonista. En ésta sí.

—¿Tiene usted muchas películas?

—Sí... *La sobrina del cura*, *El médico a palos*, *El león de Sierra Nevada*, *El pollo "pera"*, etc.

La pregunta después que cuáles son de las "estrellas" españolas actuales la que trabaja mejor.

—No, no lo digo. Se enfadarían las olvidadas. Digo usted que todas.

—¿Qué prepara?

—Dos formidables películas; pero no puedo decir los nombres.

Rugó reiteradamente. No quiere: no lo dice. Afirma que no lo dirá en el periódico; que será discreta. Pero ella, muy madrileña, nacida en Embajadores, bautizada en San Cayetano, me dice:

—¿Quiere usted a cambio una mirada larga, muy larga? Va por usted....

Y me mira lentamente unos segundos con sus ojos redondos, lejanos...

ELISA RUIZ ROBERTO "LA ROMERITA"
dice que la gustaba el "film" de-
de por tanta calavería

Morena, muy morena, gitana, sensual como un mole-
bido de Julio Antonio, ojos brillantes, escudidos tras
unas pestañas curvas, largas. Una mezcla de Andalucía

de Aragua; sol, mucho sol, y en el air, claridad, frescura, juventud.

—El cine? ¿Que desde cuándo me gusta el cine? Desde que me casé. La llevaba dentro. Cuando nació. Muy pequeña era... muy pequeña.

Habla con un poco de nostalgia, recordando: Estaba yo en el teatro Reina Victoria con José Cadena cuando filmaban *El abuelo*, de Gallo. Quisieron que yo interpretase el papel de una niña, una de las niñas del conde de Alburquerque. Estropeé muchos metros de cinta. Fue un poco trágico. No sé... No sé si llegó a filmarse. Después interprete papeles de segundo término en varias películas. Desde más o menos en la *Escuela* hasta...

—Pero ahora, ¿por qué se dedicó usted al cine?

—No le digo a usted que lo he hecho dentro? Influencia sentimental del ambiente en mi espíritu.

—Como, como ha dicho usted?

—Sí, no se acuerda? Influencia del medio. Se pone seria, pensativa. Yo amo lo de "influencia sentimental" un poco exagerado. Y pregunto:

—¿Cuál fue la película en la que usted hizo de protagonista?

—La *verbená de la Paloma*. Después he hecho unas veinte más... *Corriente de la Cruz*, *Carceleros*... Son las que más me gustan.

—Una pregunta un poco indiscreta. De entre sus compañeros, ¿quién le interesa más como artista?

—No sé, no sé; es difícil... La Viana, Marina Torres... Hay más. Todas están bien.

—¿Qué prepara usted?

—Durante a la primera *Micmicón*, con Ricardo Martín. Integrada en un fragmento del *Quejido*.

—Y después?

—Películas cortas. Metodología sin palabras. Diálogos en que alternan con "estrellas" de fama mundial: Adolphe Menjou y Charlie, principalmente.

—Usted es, Eiza, una de las estrellas más jóvenes en edad; pero de las más antiguas en el film.

—Sí, sí. ¿Cuál siete años ya? Está bien, verdad?

Me pregunta de una manera, que no sé qué decirle.

—Sí, mire usted, yo creo que está bastante bien. Tiene usted muchas películas, muchos proyectos, muchas cualidades. Está bien, muy bien.

Hace un guiño. Y en medio de una carajada franca, pregunta:

—¿Usted cree que estoy bien?

—Está usted maravillosamente, Eiza.

CARMEN VIANCA

"Me dediqué por casualidad. Mi vocación eran las completas."

Carmen Vianca es una mujer muy modesta, muy sencilla, muy ingenua.

En sus grandes ojeras parece que las lágrimas han dejado su rúbrica, y en sus labios, un ansioso a medio salir, un rictus de tristeza.

Parece, a veces, una flor de invernadero, o una niña. Habla muy despacio, con seguridad.

—Será raro, pero es así. En mi infancia, lo que me entusiasmaban eran las completas. Raquel Meller fue mi ídolo. Una cosa de febre. Me habían dicho que Raquel Meller cantaba *Bohème*...

—¿Cómo me gustaba? Y yo se lo cantaba también, a mis hermanas, *Bohème*.

Recuerdo que mi madre me me quería llevar al cine. Se proyectaba entonces *Index*, de interminables episodios. A mí me gustaba el cine, pero jamás pensé en filmar.

—¿Y por qué, entonces, hizo usted películas?

—Cosas que pasan. Verá usted: estaba yo de maniquí en la tienda, cuando conocí al pintor catalán Meifren. Era por entonces cuando Foto Film iba a inaugurarse. Un día, Meifren me dijo:

—¿Por qué no va usted a ver si vale para el cine?

—¿Dígame usted a mí?

—Píenselo usted, píenselo.

Se lo intenté a breves.

Pero un día salí de casa decidida a que me probaran y fui a la Film.

Me presentaron a Buch, el pintor. Buch me miró de arriba a abajo largo rato. Después me dijo:

—Quítase usted el sombrero. Póngase de pie. Dé media vuelta... Sí; está usted bien... Tráigame libros. Venga por aquí.

A los pocos días volví con unas fotos más. Le gustaron.

—Es cosa seria. Buena, buena.

Inmediatamente después empezamos a filmar *Mancha que impax*, donde yo hice de Matilde.

Todas las mañanas salía de casa diciendo a mi madre que iba a la oficina; pero desde ahí era a hacer la película.

Después he hecho: *La casa de la Tropa*, *La loca de la casa*, *Gigantes y caballerías*, *Las de Méndez* y *¡Viva Madrid!*, que es mi pueblo!

—Recibe usted muchas cartas de dedicación?

—Sí, muchas. Pero más, infinitamente, pidiéndome fotos dedicadas. Sobes todo desde que salí LA PANTALLA. Como de las dedicaciones.

Carmen Vianca no abandona en ningún momento su ingenuidad. Siempre está seria, muy formal. Hasta cuando rie adivino en ella una profunda seriedad.

Puede sintetizarse la psicología de Carmen Vianca en estas palabras suyas:

—¿Que de dónde soy y en qué casa nací? Muy modesta. Aquí mismo nací, en este mismo cuarto. No he salido nunca de esta casa.

Efectivamente. No ha salido nunca de dentro de ella misma.

Hemos escogido para formar esta trilogía magnífica las tres estrellas que más caracterización opaca poseen.

A la gracia pícaros y travieso de Carmen Roca le hemos unido la carne morena y luminosa de "La Romerito". Y a las dos, la encantadora ingenuidad de Carmen Vianca.

De esta manera todas las figuras se complementan.

JUAN J. DIAZ MORALES



PHYLLIS HAVER, LA VAMPIRESA DE *DEL DENTADO DE LA CARNE*, CON UN NUEVO ACTOR QUE INTERPRETA UN IMPORTANTE PAPEL EN EL FILM *ISAL OF HINGAPORES*. DEL QUE PHYLLIS ES PROTAGONISTA



CON
RAQUEL ME-
LLER, EN «LA
TIERRA PRO-
MISEDAS»

bellas de nuestras poblaciones típicas, y en corazón de hombre afectuoso ha agradado la acogida hospitalaria de nuestros compatriotas. Hablamos de España y hablamos del cine, entre todos apertivos, conversando en que el país de Don Quijote y Carmen constituye un sitio ideal, por distintos conceptos, para temas de viajes y para la realización de magníficos films.

—A propósito del cinematógrafo, ¿cómo empezó usted su fructífera carrera teatral?

—Cinematógrafo, como se empezaban todas las cosas entonces. Hijo de un empleado bancario, a raíz de terminar sus estudios, yo era secretario de un agente de Bolsa; lo era sin entusiasmo, aunque también sin amargura, por fatalidad, acaso por rutina. Estaba la guerra, de improvisto. Mi jefe se fue al frente, interrumpiendo su negocio, de modo que me quedé en la calle, perdí una colocación seria y con las naturales dificultades para hallar otra durante la época anómala que atravesaba el París de aquellas días. Contaba entonces diez y ocho años, y un pariente de diez y ocho años me se amolaba en encontrarme en buen humor a pesar de que me daban malos vientos; resultó, pues, y esperé todo de mi propia vida, nada de manera concreta. Desistí al azar, que me encontré al meter en escena Gaston Kérel, quien me propuso debutar en la pantalla, cuando aún nunca se me había ocurrido seguir. Acepté, desde luego, sin duda lo exigía mi horizonte. Según comprendí, debía a la misma experiencia los guiones jóvenes, y tal de improvisarme guías jóvenes de buenas a primeras.

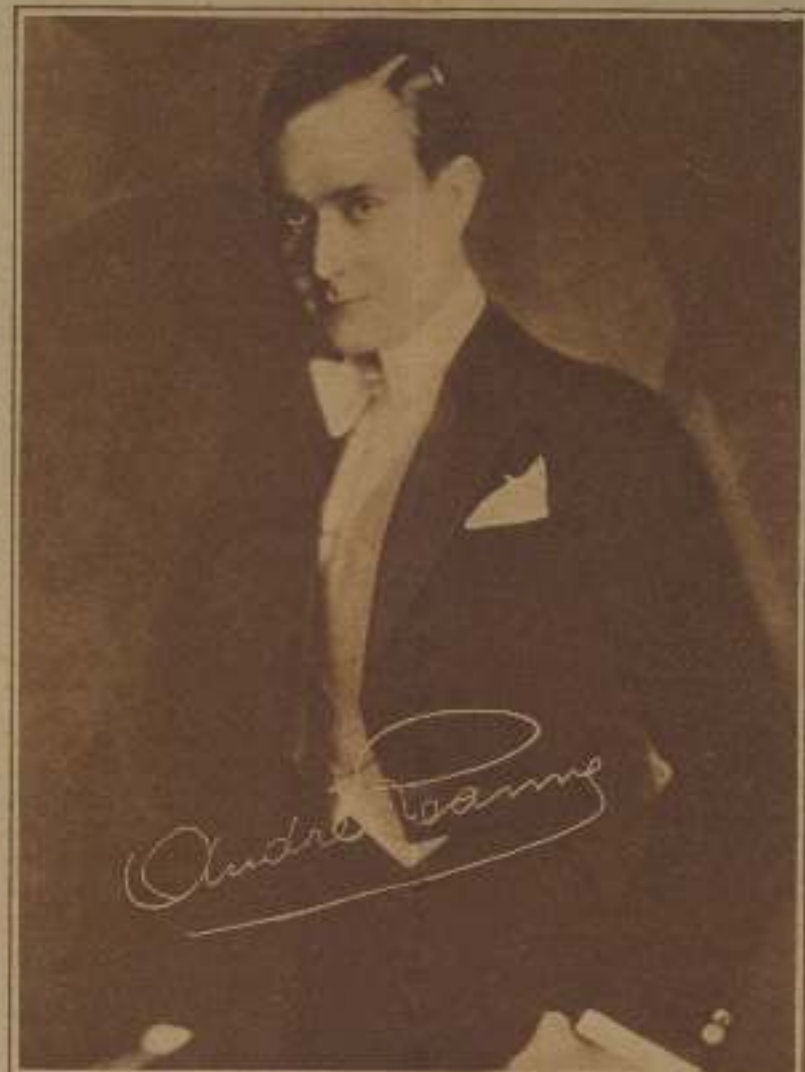
—Para obtener un éxito rotundo, ¿cómo?

Y Roanne replica, modesto: —Ya le he dicho que habíame los competidores inmediatos. En poco tiempo improvisé *La misma sangre*, *Con mi vida*, *La última flor de Nivea*, *Abridos de una mañana*, *El señor Pinson*, *Polka*. Después, bajo la dirección de Jacques Feyder, el mismo realizador que acaba de marcharse a Norteamérica, hice algunas películas: *Una mujer reflexiva* y *De pie y manos*. Pero llegó 1916, y a mi vez me tocó el turno de ir, en calidad de artillero, al frente, de donde no volví hasta 1918. El regreso, motivado por el fin de la guerra, me permitió optar entre la banca y el cine, optando por el cine.

—De lo cual se felicita el público y se felicitará usted hoy.

—Sí, he tenido suerte. André Roanne calla que ha tenido más talento que suerte. De él proviene, en efecto, ese tipo de guión joven, sobrio, tan francés, que pasa por la existencia con un gesto despreocupado, que practica una dulce fidelidad y rota el sentimentalismo sin ponerse pegajoso; él ha sabido encarnar mejor que nadie los protagonistas de comedias ligeras y encantadoras.

Un «cocktail» con André Roanne



—¿Qué otros films ha interpretado usted?

—La *Albino* (donde sólo se me reconoció un papel secundario), *La mujer desgraciada*, *La luz se abate*, *Ida y Eva*, *La canción*. Me enorgullecí de haber actuado como partenaire de la prodigiosa Raquel Meller en tres películas dramáticas (*Flores imperiales*, *Los apóstoles* y *La tierra prometida*), aunque no sin mi parte los galanes benéficos. Además, junto a Dolly Davis (en tres ocasiones), he representado *Chouchou*, *Peso pluma*, *La balera* y *La señorita Jacinto*, mi mujer, *La chouchoute*, *La jornada maravillosa*, *La duquesa de Feltre*, *Bertrán*, *La doncella del Palacio*, *Tutti y su marido*, *Dolly*. Por último, *El bailarín descomulgado* y *La noche del verano*, que no se han estrenado todavía; y una, que al parecer se ha terminado aún, y ahora, *Amor de Manolita*, con Anna Ondra.

Me simpático intelectual, comienza esta larga lista de producciones sin ninguna vanidad, asociando y recordando de la placenta espectral que campearán. Alguno, señalado, sí, ofrece la suprema distinción de ignorar al espectador.

En *Chouchou*, peso pluma, se mostró usted enérgico espíritu, aún de actor cómico.

—Me gusta el deporte, al cual consagro voluntario horas muy grandes. También me gusta mucho el arte, en la lectura. Prefiero un acendrado amor al libro, un amor que quizá degenera en manía, y a menudo se me ve extralimitar por las tendencias de los museos a la luz del leopardo rojo; así he reunido una pequeña biblioteca interesante. Mi otro vicio de ingenio es la filosofía; desde niña he coleccionado sellos de correo.

Apresivo la oportunidad para examinar la charla por un sendero algo holístico:

—Habrán enriquecido en relación los sellos de las cartas que, de todos los puntos del globo, le envían incógnitas admiradoras.

Roanne evade una respuesta categórica.

—Cada artista de cine recibe a diario cartas con pedidos de fotos y de autógrafos.

—Le gusta viajar, ¿verdad?

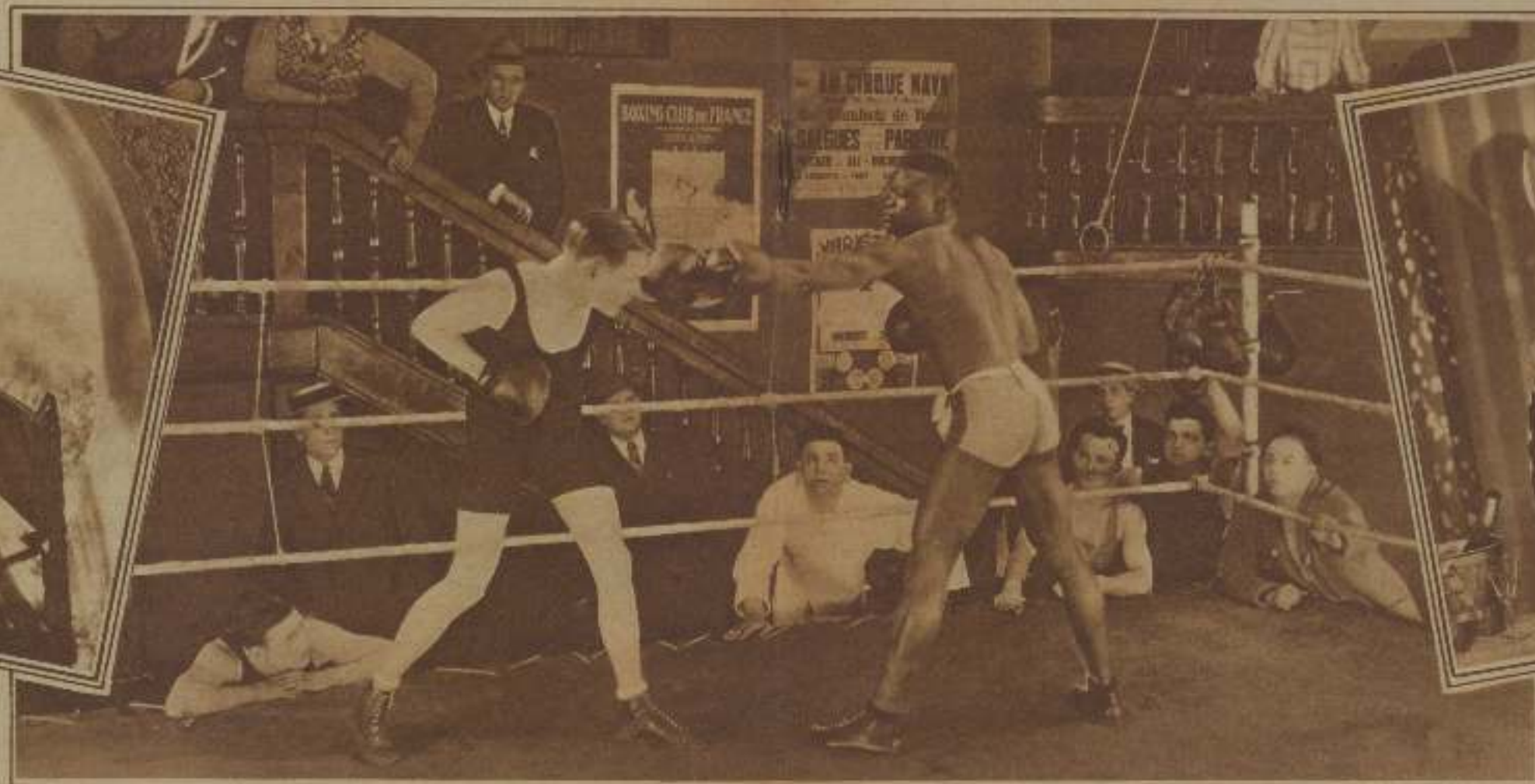
—¿Cómo no! Habíamos quedado en que soy deportista, y los viajes suponen el uso físico de los deportes. Viajando, nos renovamos, sacamos una sed de ilusión y fortalezamos nuestro espíritu. Se afirma que "perir equivale a morir un poco"; pero ¿no equivale a vivir un poco más? Cuando viajamos, recibimos atención, aliento, entusiasmo y sonrisas diversas. Un gran poeta ha llamado "sirena del mundo" a la diversidad. Entiendo que una vida perfecta debe ser como este cocktail: un conjunto agradable de varias sensaciones, en cuya mezcla entra a momentos el sabor salado de la lagrima.



CON
DOLLY DA-
VIS, EN «LA
BUTACA
47»



CON DOLLY DAVIS,
EN «LA MUJER DEL
VIRREINO»



UNA ESCENA DE «CHOUCHOU, PESO PLUMA», DONDE ANDRÉ ROANNE HA DESDEMPERADO UNO DE SUS PÁPELES MÁS FAVORITOS



UN MOMENTO DE
«DOLLY», SU ÚLTIMA
CARACCIÓN

S ENTADOS sobre los altos taburetes de un bar americano en la avenida de los Campos Elíceos, mientras cae la lluvia y pica el frío de París, André Roanne y yo hablamos de España. Él la conoce bien, porque su arte le ha hecho visitar Madrid, Barcelona, San Sebastián, Sevilla, Zamora, Toledo, etcétera; en sensibilidad de hombre culto ha admirado las

Medio en serio, medio en broma, el filósofo galán ha expuesto un vasto sistema filosófico, y confunde palabras en cocktail, hasta que André Roanne, inteligente, robusto y victorioso, paladea la vida...

Gerardo GÓMEZ DE LA MATA

París, marzo 1929.

estrenos!

LIVIO PAVANE-
LLE, MYTTY BIRD
Y VALERÍN
PARRA,
EN UNA ESCENA
DE
«CORAZONES
SIN RUMBO»



LOS CLAVELES DE LA VIRGEN

Interpretado por ARGENTINA, VALENTÍN PARRA,
Director, FIMILAS REX.

Poco a poco, pero con paso firme, la producción española va conquistando el mercado interior, y esta progresión constante en su perfeccionamiento hace esperar que no tarde en lograr su puesto decoroso en el mercado extranjero.

Respondiendo a la demanda con que el público exige siempre los mejores esfuerzos de sus cineastas, las empresas empiezan a conocer beligerancia a la producción patria, y se da con más frecuencia el caso peregrino de no hallar empresario dispuesto a "sacrificarse" exhibiendo estas españolas que hacen se mantienen en el cartel mucho más tiempo que las superproducciones extranjeras.

Florida Rey, uno de nuestros más activos y competentes directores, reciente con el éxito de *Agustina de Aragón*, ha presentado su nueva película *Los claveles de la Virgen*. Ambos films, con argumento original, no necesitaron, para triunfar, el socorrido truco de amputar la interacción con un título ya consagrado en el Teatro o en la novela; truco infelice por completo una vez demostrado que un título famoso no basta para elevarla a una cinta mediocre.

Ayudado de la buena dirección, concurren en *Los claveles de la Virgen* dos circunstancias que aseguran su éxito: el bien ganado prestigio de sus protagonistas y el paisaje maravilloso que exalta la genuina belleza de la Alhambra. Con estos elementos, un argumento limpio y ligero, un sentimentalismo muy del agrado del público, y la fotografía de Arriaga y Duch, perfecta y sobria, acompañaban a Florida Rey este nuevo y no recalcitrante triunfo.

LOS CUATRO DIABLOS (Four Devils)

Interpretado por JAMES GAGAN, CHARLES MORTON, Director, T. W. MURPHY (Fox).

La última producción de Morton hará despreciando rápidamente a los amantes de la "técnica" por decir, a los que en tal entiendo las maravillas de la ci-



POLA NEGRI EN UNA ESCENA DE «TRES PECADIEROS»

encia, los fundidos y las dobles impresiones. Nada de esto ha necesitado *Los cuatro diablos* para ser una magnífica película, con un argumento que tampoco justificaría por sí solo su éxito rotundo. Historia que repite todos los gustados típicos de la vida del circo: el sordido circoano donde sufren cuatro niños la explotación cruel de un miserable verdugo; el rapaso, toda bondad y abnegación, la vida bohémica de circo, que los defiende y protege, libertándolos de su penosa exis-

tencia, fatiga sin cuento hasta que, ya adultos, logran el triunfo y la posición soñada. Los dos hermanos son novios de las dos hermanas, y la felicidad sorprende a la familia que vivió la miseria bajo la mirada paternal del buen clown, amigo y maestro, ya jubilado. Y surge la eterna sempiterna, que, con el veneno de su influencia venenosa, amenaza la paz de aquel hogar, creado a costa de tantas amarguras; pero, al fin, voto el maleficio, la dicha sorprende nuevamente a aquellos infel-

ices volviendo la vida a su curso normal. Con este asunto, desprovisto en absoluto de novedad, sin truco deslumbrantes de técnica aparatosa, sin desviarse un momento del tema ni dejarse arrastrar por las mil sugestiones que brinda el ambiente del circo, lográndose visible para el éxito fácil—vértigo de trapeos, gracioso número de los turnos, desfile impresionante de las fieras domesticadas, deliciosas piruetas de *divertere*—sin ninguno de estos gustados venenosos y limitándose a seguir fielmente la vida de sus personajes, ha conseguido *Morton* en la máxima emoción con la máxima sencillez.

La interpretación, completísima e inimitable, nos obliga a citar a cuantos integran el reparto por la perfección inapreciable que comunican al conjunto sin olvidar un momento el papel que cada uno de ellos "vive" en la obra. Jack Parker, Philippe de Lacy, Dawn O'Day y Anita Preuss, en los cuatro niños, imitan admirablemente la fábula y lo es posible la chispa de que Charles Morton, Barry Morton, Janet Gaynor y Nancy Drexel son ellos mismos algunos años después.

Mary Duncan en la curjer fatal; Farrell Mac Donald en el generoso payaso y Anders Ruedolf, el director de la "troupe", borracho y brutal, merecen todos los más fervientes elogios.

PANATIEMPOS PELIGROSOS (THE PLAY GIRL)

Interpretado por MARY BLANDY, JONAS MAC BROWN, Director, ARTHUR ROSS (Fox).

Película muy apropiada para Madge Blandy por su argentea figura, en el que no se desperdicia ocasión para lucir en todo su esplendor la figura deliciosa de la monísima actriz. Uno de tantos films agradables, triviales, entretenidos y agradables que prodiga, con innegable buena fortuna, la casa Fox.

CHAUFFEUR DE SU MUJER

Interpretado por DAVID DAVIS y ANNE PRESTON.

Cinta monótona, gris, sustancial; todos sus factores se diluyen en la más

aberradora vulgaridad. No se salva de ésta ni la interpretación—ningún artista destaca en bien o en mal entre sus compañeros—, ni la fotografía.

FRUTO DEL DIVORCIO (SAN FRANCISCO NIGHTS).—Max Beach, Percy Marmont. Director, William Neil. (GUTHRIE.)

Gastado melodrama que refleja los bajos fondos de una gran ciudad—San Francisco de California, en este caso—, con su larga retahíla de abogados e indeseables, lujos y perversiones, molida de esta molineta, que tanto material ha proporcionado al cinematógrafo, una cinta bastante aceptable. La mayor parte del éxito corresponde de derecho a Mae Busch, actriz injustamente relegada en estos últimos tiempos, que hace una excelente creación de su personaje, y a los dos estimables colaboradores, Tom O'Brien y Percy Marmont.

LA TIA RAMONA.—Lidia Fernández Sola, Alfredo Gnanina. Director, Neill Winter. (GAUMONT.)

De asunto pobre y excesivamente simplificado, se salva gracias a los bellos escenarios naturales, que constituyen una magnífica propaganda turística de la costa catalana. También la interpretación es superior a la cinta, a los decorados, es especialmente buena, y a la mediocre fotografía. Se advierte en Lidia Fernández Sola una estimable actriz que, bien dirigida, dará excelentes obras, y Aquaviva tiene cierta gracia, que brillaría más si acentuara menos el gesto cómico, exageración perjudicial para el conjunto de su labor.

A. B.

EL CADETE DE WEST POINT (West Point).—Juan Caceres, William Hawks. Director, Eusebio Senewick. (M. G. M.)

De idéntico ambiente y asunto muy similar a *El cadete*, interpretado por William Boyd, tiene este como suelto film el mérito principal de mostrarnos la vida escolar de los cadetes americanos en el recinto de su más famosa academia militar.

Magníficos desfiles recogidos en gran acierto por la cámara (conviene advertir, jerga, disciplina, pequeñas rivalidades amorosas, insubordinación del muchacho burlón que alardea de su sexo y, finalmente, el imprescindible partido de rugby, que se gana gracias al esfuerzo heroico del buen compañero incondicionalmente "silenciado". Todo ello aderezado por la elegancia de William Hawks, perfectamente contrabalanceado con el protagonista, y la imponente belleza de Joan Crawford, cuyas apariciones, para decirlo de una manera admisible, son breves y entalladas.

EL JARDIN DEL EDEN (The garden of eden).—Corinne Griffith, Charles Rex. Director, Lewis Milestone. (Artistas Asociados.)

Sobre el burdo tafanismo de un argumento inconsistente, en el que se venían las escenas ilógicas con una perseverancia digna de mejor empleo, llega, con las



MADGE BELLAMY, LA DELICIOSA INTERPRETE DE PASATIEMPOS PELIGROSOS.



CORINNE GRIFFITH, PROTAGONISTA DE EL JARDIN DEL EDEN.

solas brillantes de su arte depurado, como archibero Corinne Griffith, de estirpe bella, que luce profusamente en estas diadas de diálogos; Charles Rex, discreto y bien estimado actor, y Louise Dresser, excelente, como siempre, en la interpretación de su personaje. Hay de nobleza, aunque a veces resulta bastante artificial.

La postura escénica, saliendo algunas interiores bastante afortunadas, pero mucho que desear, sobre todo los lindes, de falsedad danzando alocos, y algunas pausas en color, de agrios y chillones tonalidades, tampoco contribuyen ciertamente a aumentar la belleza del film.

TRES PECADORES (Three sinners).—Pola Negri, Paul Lucas. Director, Rowland V. Lee. (PARAMOUNT.)

En plena posesión de sus medios expresivos, Pola Negri nos da una buena muestra de su enorme talento dramático, incorporando con impecable acierto la belleza, demasiado sensual y convencionalista, del drama escrito por Beaumont y Obermeyer. Aumenta el interés de su actuación el hecho de aparecer, durante la mayor parte del film, con una pubes rubia que trasforma por completo su rostro de rasgos tan característicos, y a pesar de no ser las pelucas, para nuestro gusto, nada fotogénicas, ayuda en esta ocasión a conseguir el melodramático efecto deseado.

El film, bien dirigido y espléndidamente realzado, beneficia de una acertada interpretación, en la que destacan por su acertadísima labor, además de la ya polarizada polaca, la bellísima Olga Pacheco, en primera mujer, según parece, en los estudios Paramount; Tolly Crampton, Paul Lucas y Anders Randolf.

CORAZONES SIN RUMBO.—Betty Byrd, Lavin Pavasella. Director, Robert Parris. (JACO CINEA, S. A.)

Bien hicieron en advertir al público que la cinta está "inspirada" y no "basada", como anteriormente se dijo, en la novela del mismo título, pues la cinta se aleja tan completamente de la imaginada por Pedro Mata para su libro que apenas lo recordaría de la cita libre de algunas frases del insigne novelista.

A pesar de las importantísimas modificaciones que ha sufrido—importantes únicamente al mejor del guión— la historia resulta interesante y presta repetidos sucesos de interés a muchos intérpretes en su interpretación. Ofrecen en primer término a los nuestros: Imperia Argentina, Valerita Parera y "Pitusa", cuya labor es equivalente, y aun superior en varias ocasiones, a la de sus compañeros extranjeros, y luego a Lavin Pavasella, acertadamente rubia en el carácter galán, y a Betty Byrd, discreta y graciosa María Luisa. Hann Ralph y Walter Genters completan el estimable reparto de este film, más alemán que español, a pesar del título, bien dirigido, con excelente fotografía y muy adecuados interiores.

Una observación que brindamos a los empresarios que se obtienen en negar toda posibilidad de éxito a la película española: Siendo los protagonistas de *Corazones sin rumbo* extranjeros, al hacer la propaganda del film han dado la preferencia a tres intérpretes más secundarios, pero españoles. Es un error digno de ser anotado.

A. V.

¡SUPREMACÍA!

Todas las semanas PARAMOUNT proporciona los mayores éxitos.

Mañana, lunes, presentación de

SERENATA,

por Adolfo Menjou, en el CINE AVENIDA



UN FILM PARAMOUNT



NÚM. 1.—¿A QUÉ PELÍCULA PERTENECE ESTA ESCENA Y QUIÉNES SON SUS INTERPRETES?

Concurso de ¿SABE USTED?...

En vista del éxito excepcional obtenido por el concurso celebrado durante el mes de julio último, la república ahora, publicando, a partir de este número hasta el último correspondiente al mes de marzo, fotografías de films proyectados ya en España y preguntas relacionadas con personalidades y ámbitos de arte. Los lectores que deseen tomar parte en este concurso enviarán, antes del día 13 de abril, en que termina el plazo de admisión, una cuartilla en la que hayan consignado los títulos de los films a que pertenece cada fotografía, los nombres de los actores que aparecen en las escenas reproducidas y las respuestas a todas las preguntas formuladas.

Las soluciones habrán de venir, necesariamente, acompañadas de los copones publicados al efecto, pudiendo los suscriptores enviar las suyas sin los copones.

Concederemos un premio de diez pesetas al concursante que envíe mayor número de respuestas; dos premios de cincuenta pesetas cada uno, a dos concursantes cuya número de respuestas sea inmediatamente inferior; y dos participaciones anuales a LA PANTALLA—o su equivalente en metálico, si los favorecidos fueran ya suscriptores— a los dos concursantes que queden en tercer lugar.



NÚM. 2.—¿SABE USTED EL NOMBRE DE ESTOS ARTISTAS Y EL DE LA PELÍCULA A QUE PERTENECE LA ESCENA?

- 3.—¿Dónde ha nacido Emil Jannings?
- 4.—¿Quién es "la muchacha del maldito" en El gusano?
- 5.—¿Fotó casada Florence Vidor?
- 6.—¿Quién era la hermosa de La primera del año?
- 7.—¿Es americano Nita Astner?
- 8.—¿Quién interpreta el papel de Tirulo en Bon-Hur?

- 9.—¿En qué cinta se dio a conocer Ruth Lee Taylor?
- 10.—¿De qué actriz europea es criada Mae Murray?
- 11.—¿Quién interpreta el papel de Mrs. Erbyne en El abanico de Lady Windermere?
- 12.—¿A qué cinta imita Marion Davies a varias "estrellas" cinematográficas?
- 13.—¿Quién es el marido de Lya Mara?
- 14.—¿Con quién se dice que está casado secretamente Douglas Fairbanks Jr.?
- 15.—¿Qué papel interpreta Lionel Barrymore en Amor afortunado?
- 16.—¿Quién es la protagonista de Anna Karenina?
- 17.—¿Quién ha dirigido Cabaret?

CUPÓN NÚM. 1

para enviar soluciones al concurso de

¿SABE USTED?...

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Carmina Ruiz, Salamanca. De "El secreto de Ginebra" sólo poseo los nombres de los protagonistas: Christa Tordt y Alfred Abel. El reparto de "La mujer marcada" es como sigue: Heitor Preboste, Lillian Gish, Raymond Brown, Lillian Gish, Karl Danz, Gobernador, William H. Tucker, La señora Williams, Marcelle Corday. Encomendados todas sus cartas en la sección correspondiente.

Un amor de navia.—Los intérpretes de "El príncipe" son Carmen Moya y José Gómez. Sally O'Neil tiene nombre falso. En la Revista catalana "Arte y Cinematografía" venden más fotografías, según mis noticias. Genta Genta me escribe del cine; pero le voy a dar de ella los nombres de los actores que vienen presentando la misma. No tengo los datos para que le los envíe.

Montgomery Clatter.—Roy Ingram y su mujer viven siempre en Nueva York, donde imparten clases de teatro a los niños para la casa Metro-Goldwyn. "Pittman" es un nombre.

Das estrellas que no las dejan brillar. El reparto de "Las tres hermanas" es: D'Ayngton, Anna Simon-Gilbert, Anna, Henri Rollin, Pauline, Martinelli, Anna, Pierre de Guignard, René Bonaventura, Pierre Moli, Milady de Wigner, Charles Moli, Robert, Edward de Marx, Pauline, Bernard Bernard, Ana de Austria, Jeanne Deschamps. No tengo los nombres de "El granero blanco" ni de "La Virgen de cristal".

La que no puede amar.—En "El violín de Viena" trabajan, en Elisabeth, Margot, Nora Gregg y Conrad Veidt. "La orquesta de Venecia" es Lillian Harvey, pero no sé quién es su compañero. Recibiré, sin mucho gusto, sus noticias de Norteamérica, si es que al fin vuelve en esta.

El caballero desconocido. Miranda Harlan, esposa, señor caballero y no puede decir nada de lo que le interesa. Algunas de estas películas aparecen y de la que le interesa cuáles son las interpretaciones de "La conquista de México", "Dónde es la guerra" y "Miguel", o la ciudad perdida? Gracias, camaradas.

Marta Magaña.—Conozco a una de las muchachas que están en "El secreto". Muy gustoso se trata de conocer del cine. El reparto que me envía es el siguiente: Richard Dix, y en William Haines como dice al fin. Richard Arlen está el año que viene y no tengo datos acerca de su estatura exacta.

Arilidad.—Carmen Vidor sólo envía su fotografía. Recibiré con un período que en las de correo para gases de envío.

X. Y. Z. Carriaga.—Leona Beaulieu no se ha divorciado, por ahora. Una de las últimas películas suyas, presentada en Madrid, ha sido "Una novia en cada puerta". Si no encuentra en sus listas otros sucesos, puede sustituirlos con Rocco International, que vende en todas las Administraciones de Correos.

Una noche del cine.—Orlando. La dirección de Luis B. Alonso es hasta Euzenra, en Madrid. No puedo darle las de esa fotografía.

Jorda Muñoz, Arganzuela.—De Marta Sola no me puedo dar más dirección que sea: Hal Roach Studios.

Desde la Alhambra.—Intérpretes de "De adioses": George O'Brien y Madge Bellamy; idem de "La señora de los", Rita Kelli, Igo Ave y Amy Odell; idem de "El crimen del año": William Russell, Jerry Rich, William Chiller, Jr. Douglas Gerrard y John Miljan. Algunas de sus otras respuestas se han contestado ya, y otras, requieren un espacio del que no puedo disponer. Tengo en cuenta que estoy contestando todavía cartas del mes de diciembre, y se precisan ser breves.

El teatro Madrid.—El número extraordinario de LA PANTALLA puede adquirirse en esta Administración al precio de diez pesetas. El envío de la carta a Clara Bow importa poco, pero en los estudios internacionales se hace un sistema de una manera completamente comercial. Si envía usted diez recibos le remitiré una foto de un atorado de "1 por 1", si aumenta el envío hasta veintidós, con envío, le foto recibida será de "3 por 1", y si se quiere bastante generoso para incluir un dólar, tendrá el mismo placer de poseer la foto de Clara en una foto de "1 por 1". Si no desea dinero no recibirá la foto porque su carta está escrita en un idioma más correcto que el de Valle Inclán.

Melipona de las.—No tengo los datos que le interesan. Lo siento.

X. de S. Randall.—Los principales intérpretes de "La Hermana Blanca" son Ronald Colman y Lillian Gish. Gracias por sus interesantes elogios.

R. L. S. Madrid.—Además de las cintas que usted cita, Ralph Forbes ha interpretado "El amor", "La mujer", "El hijo", "La última noche de Pablo" y algunas más en Inglaterra: entre de trasladarse a Los Angeles.

Marujilla de Madrid.—Igual en absoluto

el fin que haga unido tanto con estas, toda "Los cuatro Robinsons". Ojalá le hubiera una señal con respecto al cine parlante.

Rodolfo Barrich.—Siento mucho equivocarme con el tratamiento, pero ya está habido de su a los nombres de su familia y a los títulos. Estamos casi ya seguros en la clasificación de películas, aunque interjugo "Amoroso" a "Moby-Dick". Ya no tengo en la clasificación de actores, aunque en su foto está parido con Lary Oliver, lo que parece indicar que, descomulgado, podría servir para el cine. Faltan sólo a la actriz copia de sus otros documentos.

José N. Celis, Don Juan, el Ubudo (Castell.)—Vendría ya a manos de LA PANTALLA. **Laura de la Vallero, Madrid.**—José Giga, he he sido correo dos veces, la segunda con Lillian Gish, pero actualmente está de correo, Clara Brown es actriz.

Antonio Vargas, Oaxaca.—Vea los filmados que le interesan en el número correspondiente. Pola Negri está actualmente en Europa y no tiene dirección fija.

Miguel Morla, Rodríguez de la Palma, en Madrid.—Venga sus documentos en esta, esta primera número de LA PANTALLA. **Una entrevista.**—Rodolfo. La dirección de "Pittman" (Alfonso Hurtado) no está de San Nicolás, ni, Madrid.

J. J. B. de Carveño, Río Mayor.—Recibiré sus solicitudes, ignore la forma de cómo se exhiben en Portugal para estos expedidos. Sin duda los expedidos de su país no se han dado cuenta de que sería buen negocio proporcionar estas informaciones (que ya los hay) del país hispano.

Rosalinda.—Ignore si Pedro Larrañaga vive en esta, Pedrosa y sufrirá de infarto. Es la información más cierta para sus planes de guerra.

José Antonio, Laguna de Teniente.—Lamento no poder más en Saint-Louis al año del (que el está siendo) y con otros. La respuesta, entre las muchas otras, "La aventura", "Ora de meditación", "La primera mujer", "La hermosa pelotera", "Nantes", "La primera Luna", "Simón", etc., etc.

¿Por qué que no le ha devuelto su foto las actrices a quienes se la ha pedido? Porque no he podido recibirla. Tengo en cuenta que los artistas, al enviar su foto, se comprometen a obligarme, sino que le envíe a usted su foto, y se todos aquellos de muchos de teatro que les permita regular su foto a todo el que la pide. ¿Por qué no le envía el título de la película? Valme hablaré, recibiendo ahora.

The pretty girl, Madrid.—Si de veras se parece a Grete Garbo, así seguramente es fotográfica; pero eso no quiere decir que sea una gran artista.

Pedro Walla.—La dirección de Fernando Delgado es: Don Ramón de la Cruz, 25 La de Sevilla (Parque) Castell, 25.

Manuel Gila.—En "Alas", es Richard Arlen (David Armstrong) el que mata.

Conde de la Fier.—Solo admitiré, para la Sección "Nuestros lectores dicen", esas relaciones con el cine, como es natural. De acuerdo, presente África, en que no es posible ir tan lejos para encontrar algunas cosas que hay en todas partes. La Redacción en pleno agradece su saludo.

Oscar del Río, Madrid.—Las direcciones que me pide, y que le doy ya otras veces, son: Luis B. Alonso, Santa Eufemia, 100; Fernando Delgado, Don Ramón de la Cruz, número 25; D. Miguel Contreras Torres, Pádua, 2; D. Emilio Pérez, Castell, 25.

Rafael Martínez, Bilbao.—No existe en Norteamérica ninguna foto que narque a sí misma de derecho en los créditos al en los créditos de las películas, y, por lo tanto, esas cosas completamente circunstanciales, que no se pueden prever. Todas las películas, entre las que figura más dinero, "Charles", "Harold", y Douglas, productores independientes, Charles Farnell más o menos.

Hijolega, Valladolid.—El protagonista de "Rita de París" es el guido inglés Ivor Novello. Laura La Plante tiene veintidós años y se ha casado una sola vez con el famoso William Selter. Reparto de "Tómame el pelo, doces": Barbara, Belle Daniels, Guillermo, Richard Arlen, Felipe, William Powell, Silvestre, Charles Selton, "El seducido", Berle Conlin, trasladados en las películas al Sr. Barbara, que los agradece cordialmente.

Das estrellas del mundo y del cine.—Carmen Vidor tiene veintidós años; José Rita, veintidós. Ambos están en fotografía. Ricardo Núñez ha interpretado "El príncipe de Madrid", "La hermosa San Pedro", "Águilas de acero" y, próximamente, "El secreto en casa".

LA SECRETARIA



LEONE LANE



CONNIE LAMONT

La emoción

La pleguería noble de un retal de seda, que acentúa la esbeltez maravillosa de una estatua viviente, o la leve caricia de un escote, que vela y realza la divina belleza femenina, cesan menos a la mirada que un breve maillot de baño o una de esas minúsculas combinaciones a que ha reducido la Eva moderna su ropa interior, y, sin



De la belleza

embargo, resultan más castas, porque el arte del fotógrafo, logrando aprisionar un gesto, una actitud, un ritmo estatuarios, ha eliminado la obsesión carnal, para dejar sólo, frente al contemplador, la idea abstracta de la pura Belleza, tal como la comprendieron los hebreos, maestros en arte y filosofía.

MARY DORAN

Nuestros lectores dicen...

Después de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman rivalidades personales.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

Publicaremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 50 pesetas a la primera, y otras de 20 y 10 pesetas a las que lo sigan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables.

Las cartas han de venir firmadas con nombre, apellido y punto de residencia de su autor.

PRIMER PREMIO

¡Griselda, te amo!

La adaptación de *Mon oncle* era una de las cosas que más esperábamos los propagandistas del film francés como prueba de su florecimiento. Ya se ha estrenado entre nosotros y podemos, por nuestros propios ojos, apreciarla y valorarla. En *Griselda*, el amor se apesada una gran belleza de exteriores y una riqueza de buen gusto en los interiores, aunque estas son eminentemente francesas y jamás dan la sensación del medio norteamericano. Está bien dirigida y la fotografía es magnífica, pero a pesar de todo es un film mediocre al que le falta algo que a todo daría relieve: la falta alma, esa alma que se traduce en interés, en gracia, en emoción que encadena y atraiga.

Los personajes se mueven caprichosamente, a gusto del director y nunca a impulsos claros y definidos, aunque fueran absurdos. No tienen carácter ni nos hacen comprender por qué obran como lo hacen. Aquel Príncipe Selimán, traidor y llevado de acá para allá por otros, es un infante sin personalidad y sin el menor perfil humano. La acción, a más de ser inverosímil y confusa, se diluye en el constante ir y venir de los personajes, viajeros incansables. La misión del Príncipe parece que no fuera otra que salir encañonados, sentarse en butacas bajas y encender cigarrillos. La de los cigarrillos, por lo que se repite, debe ser trascendental. En fin, bellísimos ambientes y armoniosos fondos, donde se mueven autómatas. Eso es todo.

Con tales personajes, de psicología nula, la interpretación no es más que un conjunto borroso y amorfo. Sin embargo, en Olaf Bjørn se advierte un actor capaz de más altas empresas. En suma, un film que hubiera podido ser bueno, no es más que un Boedeker de segunda mano, bastante aburrido.

FRANCISCA GONZÁLEZ

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

Aventura del molino

En la fachada del cine un molino blanco sus aguas luminosas. Hacia él van caballeros que han trocado el rocín por el motor; otras, andando, pensando en el local. Las aguas del severo molino castellano, que también los molinos han revolucionado, y han tornado cosmopolitas: antes, de Mostel; ahora, de París. Diluida en el ambiente de la sala la personalidad de Dupont. En las mentes, *París*. Las bombillas cierran los ojos. De la casaca, envueltas en un haz de luz, han aterrojado contra la pantalla unas letras: "Moulin Rouge". Luego, vistas nocturnas, fantásticas, de la ciudad Luz. Más tarde, la máquina actúa de guía y pasa a los caballeros por el célebre teatro, mostrándoles la revista desde numerosos ángulos. La figura de Dupont se solidifica. Mas a partir de aquí, abandona la sala y queda un buen director, ciertamente; pero puede designarse con cualquier letra del alfabeto.

La película tiene una deferencia con los caballeros que tan bien accedieron al llamamiento del molino y les hace una revolución: Olga Tschekowa, gran actriz, excelente artista. En su rostro, rasgos de Pola Negri, pero corregida y aumentada: más bella, más joven. También quiso mostrar una vez más el prototipo del galán francés o italiano (en este caso, a juzgar por el nombre, francés), tan arregladito, tan cuidado, que al ser besado, no muestra su labor pasiva se reduce a esto: por la protagonista con el ardor que la mujer pone en sus juegos, los caballeros temerán por él: tan frágil parecía. Y recordaron mucho a otro actor que tienen en casa.

Otra vez la fachada del cine. Los caballeros salen. Con ellos una duda: ¿Tiene esta sala en el movimiento cinematográfico actual alguna utilidad? Al conjuro de esta palabra, un gran plano de taquilla y piveles.

En esta aventura no pudieron romper ninguna lanza.

CARLOS AGUILAR MARTÍN

Madrid.

TERCER PREMIO

El cine parlante

SERVO de una sesión del llamado "cinéfono". Intenso batiente en cuanto ecuala inquietud espiritual, volutas anhelo de superación artística. Hay un perfecto orden en la imagen y la palabra; y creemos

aún perfectible la emisión de sonidos. Mas cuando al invento alcanza la perfección máxima, ¿gozará el séptimo arte en virtualidad, en fuerza expresiva? Permitidme que lo dude.

El cinematógrafo ha conquistado el mundo, uniendo pueblos separados por la distancia y por antagonismos raciales, creando lazos de confraternidad; el mismo conocimiento acrecenta la mutua comprensión. Y para ello sólo ha exigido la aportación del sentido visual. Copiarlo con el lenguaje oral es, cuando menos, rebajar esa fecunda universalidad alcanzada.

La palabra, además, le arrebata el bello carácter de intimidad que posee, y cuyos principales lectores son la penumbra en que se envuelve, y ese goce íntimo que en los momentos culminantes de nuestra vida: el silencio. Cuando nos sentimos dominados por una emoción intensa callamos porque tenemos presente la grandeza espiritual del momento y porque sabemos que la palabra, con ser la más alta prerrogativa del linaje humano, resulta insignificante para reproducir fielmente la vibración de nuestra alma.

Y ese mismo silencio parece como el espíritu que informa toda la sustancialidad del cine, tan documentado en su mutismo, tan apto para revelarnos, mediante los gestos, una verdad, un ademán casi imperceptible, los más variados estados psicológicos, las más sutiles del sentimiento y repliegues tortuosos de la conciencia.



MARY PHILBIN COMPLETA LA ELEGANCIA DE SU ABRIGO DE PIEL CON UN SOMBRERO DE PUNTO CUBIERTO DE ENCAJE EN EL MISMO TONO

Los señores agrupados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

Pues bien: pretender recargarlo con el lastre inútil de la palabra hablada nos parece una estrobería que le resta grandeza y fuerza emotiva. Y esto se comprueba con una presencia, tras una sesión de cine parlante, una escena muda de Jacques o Chaney y sentir fiso ante los ojos de estupe de una Pola, que en Norma son vacíos encandilados, caricia de sol radiante en Dolores del Río y en Greta nueva y fuego, abismo sin fondo...

ANTONIO CRESPO MARTÍNEZ

Murcia.

MENTIONES HONORÍFICAS

El príncipe estudiante

Cuando estigara haber príncipe! Precisa cortar al corazón a todo sentimiento, bregado que se alberga en el trato amistoso alguno (la mano amiga y amara que se posa sobre el hombro del pelotero niño obligándole a sentarse en el coche, la conversación y risa sociológica de los antiguos compañeros a su soberana...), el cariño (¡enemigo número uno de la partida del aya!), ¡un amor! (la interrumpida frase en el paseo por voluntad postrema del enamorado moribundo, la última entrevista de los enamorados...).

En ocasiones varias de nuestra existencia hemos dedicado una parte del curso de nuestros pensamientos a reflexiones análogas; pero pocas veces nos ha quedado de ella tan clara concepción como después de presenciar *El príncipe estudiante*. Ernst Lubitsch ha logrado conagrar la nostalgia de la vida conventual de príncipe, apreciando en toda su magnitud su sarcástica paradoja. De una obra teatral es muy pronto para ser adaptada a la pantalla ha creado una moderna producción sentimental, existencialmente desarrollada, presentada e interpretada.

¿Qué lujo de detalles! ¿de mayor mérito artístico que el lujo de la reproducción obtenida a fuerza de dólares? ¿Qué momentos más reales y encontrados logrados, además de la experta mano del director, por la naturalidad en el trabajo de los intérpretes! Los tres principales en tal obra los escucha en que interviene: el "dejo compañero", que visita al joven rey en su palacio; el aya, que ha de alejarse del niño; el rey mismo, a pesar de su majestuosa gravedad...).

Ramón Novarro, sobre todo, certero en todo momento encarnando el príncipe tímido y amoroso, ha logrado que le comprendamos en su intimismo y que nos sintiéramos con él dolores en sus expansiones y anhelos e infelices con él en el cumplimiento de su triste destino.

JOSÉ TORRELLA

Saladell.

Ante el peligro de que el "Arte mudo" deje de ser mudo y arte

NO es cierto que todos los que con entusiasmo aman al cine habrán sentido pena ante las noticias que la Prensa nos trae referentes a las reformas en el cinematógrafo. ¿Conseguirán la "Varner Brothers", la "Fox", la "Universal", la "Talking Machine Company" y otras empresas implantar "definitivamente" el vitalismo, movimiento y demás sistemas de la película hablada? Ante cuando la solución sea perfecta, aun resolviéndose los problemas pendientes, ¿recibirá el público sin protesta la novedad? ¿Olvidará definitivamente el séptimo arte como hoy es? Sólo el tiempo podrá resolver las anteriores incógnitas.

Desde la tribuna, que tan generosamente cede La Pantalla a sus lectores, quisiera exponer mi opinión como artista: El cine con habla traxará, así como siempre, porvenir.

Imaginéis lo que sería de volver a Emil Jannings en las primeras fotografías de *París*. ¿Sería posible que no decaerán de ser obras nuestras *El séptimo arte*, *Amoroso*, *El príncipe estudiante* (de la "Ufa", aun no representada en España); si los protagonistas hablarán? Podemos anticipar un no rotundo.

La emoción del silencio es infinitamente superior a las emociones producidas por frases mentirosas. En el cine vale más un mudo que sea literario o un vocero furioso; como en el amor vale más una mirada hechizada de pasión que todo un rezo pagano y trémulo.

Aunque las mayores actuaciones no son las que se encierran, llegan o salen de nuestro corazón, también unido

Aparte de que la grandeza del cine, como la de sus hermanas, la música y la pintura, consiste en transmitir una emoción diversa a cada espectador, según ésta aparece la película, la partitura o el cuadro.

La emoción de la obra está en relación directa con el momento emotivo del que la contempla.

EDUARDO NUÑEZ DE JUAN

Madrid.

Para ser artista

Nacido, tanto en belleza como en espíritu. Instiles con el deseo y todas las fórmulas que se recomiendan.

En el momento que una linda muchacha o un apuesto joven preguntan: ¿qué he de hacer para ser artista?, se le puede contestar sin temor a equivocarse: No lo será usted nunca.

El arte se descubre por sí solo. La belleza es más activa, y puede tener unas líneas admirables y unos ojos

bellísimos sin ser la poseedora de belleza artística. En cambio se ven mil veces artistas bellísimos de facciones irregulares y dominantes estrofas.

El arte es algo de pureza inmaculada que surge por sí solo, aunque después cerebros cultivados lo pulen con el cincel maravilloso del estudio y la voluntad.

El artista nace y... después se perfecciona.

Por eso, bellas cabecitas rubias y morenas, soladoras o ambiciosas, no preguntéis jamás cómo haréis para ser artistas si en vuestros espíritus no sentís el chispazo divino del Arte.

María Teresa M. PEDROSA

Madrid.

Vitafono

Si empieza a hablar del vitafono, se murmura que las estrellas que no tienen buena voz, tiemblan, y también he leído que dentro de cinco años el arte mudo habrá dejado de serlo. "Hoy las ciencias adelantan..." Ya hablan, o hablarán, los mudos. Para nosotros

los que preferimos al cine por eso de la modestia y que nos entusiasman con *Amencer* por la casi total ausencia de títulos, no deja de ser desconcertante. Pero no es ese el único conflicto; hay muchos, entre ellos el inminente peligro de ser desahogado por falta de voz a las estrellas de nuestra preferencia y el de vernos en el dilema de traicionarnos a ver y aír la producción musical. *Milanes de viento*, *La Calavera*, *Los Novatarras*, etcétera, etcétera, que ya sabemos lo que da de sí; habédeslo, los ramos y zarzuelitas, o apredes el inglés a toda prisa, y eso privándonos de aplaudir alguna ulaneta que lo merezca. Cuando se implanta esta moda en España, en los mismos cines se abrirán cursos de idiomas y acortaremos los alumnos en tropel. No crea que vuelva la del explicador.

No me convence eso y se que la mayoría de los "aficionados" opinan como yo; mientras sea un hecho y ya se tome una decisión, las películas que tengan sólo unos minutos, para nosotros, continuarán siendo

MARAVILLAS LENDIER

Alcázar.

OTRA OPORTUNIDAD PARA JOSE CRESPO

La integridad de José Crespo y esposa del director Raymond Cannon ha logrado que se le asigne al actor capatzen uno de los papeles secundarios de una película en que Louis Moran desempeñará el principal papel femenino, mientras que el primer actor será Rex Bell, muy poco conocido, lo mismo que los dos jóvenes que desempeñarán los papeles que le siguen en importancia: José Crespo y John Broderick. Cannon es el autor del argumento y será el director.

El título de la obra no está decidido, así. Provisionalmente se han estado usando varios: *Seguid al jefe*, *La calle de la Algría*, etc.

Teniendo en cuenta que la actriz no es de primera magnitud y que los jóvenes encargados de los principales papeles masculinos distan mucho aún de tener representación en Cinelandia, es seguro que la Casa Fox no considere ésta como una película importante. Sin embargo, el director Cannon se ha distinguido recientemente con dos películas secundarias: *Del es la vida* y *Una vida*.

De manera que no será difícil que Crespo halla en este trabajo una oportunidad para borrar la impresión desfavorable que dejó con el malhadado papel que se le asignó en *Pequeña*, único que hasta ahora había interpretado en los estudios hollywoodenses, así obviando las recomendaciones y la protección con que cuenta y el año y medio que lleva en Cinelandia haciendo admirables esfuerzos por que le tomen en consideración.

Crespo a salir airoso, como conviene doblemente al teatro español. Porque hay que tener en cuenta, primero, que sería desastroso para el prestigio de dicho teatro en

Por desgracia, la obra en que va a tomar parte será muda, mientras que el fuerte de Crespo es la palabra (en castellano, claro está).

Pero los que observamos sus movimientos con atención—esla que por su suerte personal por lo que ellos pueden afectar a intereses más generales—, esperamos que el consejo de Raymond Cannon ayude a Estados Unidos el fracaso de quien con tanta insistencia ha sido anunciado como el "John Barrymore de España", y segundo, que si lograse un triunfo siquiera regular, no sería difícil que llegase a llamar la atención de la Casa Fox—productora de la película a que nos referimos—hasta el punto de otorgar suficiente salario para animarlo a filmar alguna película parlante en español, que es donde, en nuestra opinión, podría Crespo hacer algo que valiera la pena.

El papel que se le ha encomendado ahora es más favorable que el de *Pequeña* para dejar una buena impresión. En vez de la melancolía y el afeminamiento que tuvo que exhibir en la costa de Carewa, tendrá que representar aquí a un muchacho porte-

mediante a una de las viejas familias españolas de California, pero aficionado a la vida alegre de la juventud yanqui de nuestros días.

LAS MEJORES PELICULAS DEL AÑO

Según estadísticas basadas en informes proporcionados por exhibidores de películas en Estados Unidos, las siguientes han sido las diez mejores (norteamericanas), desde el punto de vista de la taquilla, durante el año que acaba de pasar: *El rey de reyes*, *La rubia del tío Tom*, *La legión de los condenados*, *El pañocho*, *Sorrel y hijo*, *Séptimo cielo*, *El quequis de la carne*, *West Point*, *Gangster rivetras* e *Informando al mundo* ("Telling the World", cinta periodística).

Los informes no toman en considera-

ción las películas—casi mejores y más aplaudidas que muchas de las mencionadas—que fueron puestas en circulación cuando ya estaba bien avanzado el año.

En cambio, según las estadísticas recopiladas por el periódico alemán *Der Deutsche*, he aquí la lista de las diez películas mejores (de todo el mundo), de acuerdo con las opiniones emitidas por críticos de 30 países: *El patriota*, *Juana de Arco*, *El circo*, *La ley del hampa*, *Sombras blancas en el Mar del Sur*, *La última orden*, *Séptimo cielo*, *El fin de San Petersburgo*, *La multitud* y *Henrik*. Seis norteamericanas y tres europeas; la segunda (francesa), la octava (rusa) y la décima (alemana).

MISCELANEA

— Con motivo de ahondar en Nueva York mucho más que en Hollywood los actores de teatro, los cantantes y los mi-

sicos, que resultan ahora tan necesarios en el desarrollo de las actividades cinematográficas, se llegó a creer que aquella gran ciudad sustituiría a Hollywood como centro principal de la producción pelicular.

El gerente general de producción de la empresa Artistas Unidos, que había ido a Nueva York con el propósito de filmar allí una cinta parlante, cuya "estrella" sería el actor Harry Richmond—muy popular en los teatros del Broadway neoyorquino—, acaba de regresar a Hollywood con la opinión de que Nueva York será muy cómoda para filmar pequeñas películas y aun para obtener ciertos ambientes, pero que para hacer cintas de largo metraje no hay lugar alguno que pueda superar a Hollywood; por lo cual cree el que Cinelandia tiene tan asegurada su posición de metrópoli del cine como Nueva York la de capital financiera del mundo. Tanto que el aludido gerente, después de un par de meses de ausencia, regresó sin hacer la película de Richmond, cuyo rodaje ha sido abandonado hasta la primavera próxima, que será cuando el popular actor pueda trasladarse a Hollywood.

Durante su larga estancia en Nueva York, el gerente de Artistas Unidos se limitó a registrar los derechos de filmación de algunas obras de teatro. Esa es, al menos, su versión.

— May Mc Avoy no había hecho creer que era incasable. Pero estábamos en un error. La misma "estrella" acaba de anunciar que es la prometida de Maurice Cheary, quien, aunque dista mucho de ser tan conocido como May, goza de cierto prestigio en los círculos pelicularos de Hollywood, donde fue en una época manager de Gloria Swanson y en otra teatro de la empresa Artistas Unidos, mientras que en la actualidad es gerente de la British Dominion Film Company, empresa que hace películas para el Imperio Británico en los estudios hollywoodenses y con elementos técnicos y artísticos de Hollywood; es decir, que hace la competencia a las empresas norteamericanas con las mismas armas que éstas han empleado para conquistar los mercados de aquel mismo Imperio.

No se nos dice si Cheary es católico, como May Mc Avoy; pero sí se cree que la boda se celebrará dentro de la iglesia a que pertenece la novia, ya que ésta se ha mostrado siempre escrupulosa en cuanto se relaciona con su religión; tanto que a ella se atribuye el que no haya tomado el matrimonio como un pasatiempo, a la manera de la mayoría de sus colegas.

Generalmente, los pelicularos católicos son los que más en serio toman las relaciones conyugales, por más que haya excepciones—Mary Pick-ford, Dolores del Río—, en que se refiere al divorcio la misma que cuando se trata de pelicularos de otras credos.

La boda de la Mc Avoy se celebrará a principios de la próxima primavera.

DEPILACION

Procedimiento moderno de depilación eléctrica—CLINICA ELECTRO-RADIOLÓGICA

Prim, 16.—Teléfono 17430.—MADRID



JUANITA CRAWFORD, REPUTADA EN HOLLYWOOD COMO LA MEJOR BAILARINA DE CHARLESTON, MIENTRA LOS TROPICOS ALCANZADOS EN DIVERSOS CONCURSOS, Y QUE CONTRIBUYERON A AUMENTAR SU POPULARIDAD EN LA PANTALLA

Sales marinas especial para baños
MARCA "ETA"
De venta en Perfumerías y Droguerías
Depósito: Vizcaya, 7. —MADRID
Teléfono 70900.



MILTON SILLS, DIRECTOR
DE UN CIRCO AMBULANTE
ES ESTE DANZARIN



CON MARIA CORDA, EN UNA INTER-
PRETACION DE LA COMEDIA DE
LA VIDA

Milton Sills

A pesar de sus cuarenta y siete años, Milton Sills, galardo y de prcer estatura, defiende perfectamente los papeles de galán. De su primer matrimonio con Gladys Winne tiene una hija, Dorothy, que cuenta en la actualidad unos diez y ocho años, y de su segundo matrimonio con Doris Kenyon, celebrado en octubre de 1936, un hijo de corta edad. Entre sus interpretaciones, muy numerosas, merecen destacarse: *Hombres de acero*, *Paraíso*, *Muñecos de trapo*, *La isla encantada*, *El último combate*, *Injusta acusación* y *El gavián de los mares*.

MILTON SILLS, MAESTRO EN LA CARACTERIZACIÓN, INTERPRETA EN DOBLE PAPEL, EN EL SIGO DEL GALÁN

